

La otra teología de santa Teresa

SALVADOR ROS GARCÍA, OCD
Centro de Espiritualidad San Juan de la Cruz, Segovia
salva@ocdcastilla.org

Una de las razones que nos permite comprender y considerar a santa Teresa como maestra de teología, a la vez que diferenciarla de los otros teólogos de su tiempo, nos la proporciona san Juan de la Cruz en el prólogo del *Cántico Espiritual*, en la dedicatoria dirigida a la madre Ana de Jesús, a quien le dice: «Aunque a vuestra reverencia le falte el ejercicio de *teología escolástica* con que se entienden las verdades divinas, no le falta el de la *mística*, que se sabe por amor, en que no solamente se saben, mas juntamente se gustan»¹. Según él, la teología mística o experiencial parece estar por encima de la teología escolástica o especulativa, ya que une el conocimiento con el sentimiento, donde las verdades divinas no sólo se comprenden, sino que se experimentan

¹ JUAN DE LA CRUZ, *Cántico Espiritual* (CB), prólogo 3. Conviene advertir que Ana de Jesús no es la única destinataria del *Cántico*, pues los comentarios sanjuanistas fueron surgiendo a petición de las monjas de Beas y de otros conventos que pedían la explicación de sus versos. Cf. EULOGIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, *San Juan de la Cruz y sus escritos*, Cristiandad, Madrid 1969, 210. Sobre esta distinción había dicho también Francisco de Osuna: «la cual [la teología] es en dos maneras: una se llama especulativa o escudriñadora, que es lo mismo, y otra escondida, porque Cristo guardó para sí este oficio de enseñar en secreto a los corazones en que viviese aquesta teología escondida como ciencia divina y mucho más excelente que la otra teología de que hablamos primero, que se llama escudriñadora... Esta teología se dice más perfecta o mejor que la primera... unos la llaman teología mística, que quiere decir escondida, porque en el secreto escondimiento del corazón la enseña el buen maestro Jesús, que para sí solo quiso reservar este magisterio» (F. DE OSUNA, *Tercer Abecedario Espiritual*, tr. 6, cap. 2, ed. de M. Andrés, BAC, Madrid 1972, 235-236).

RESUMEN: En una época en la que los teólogos y las autoridades oficiales recibían de la experiencia, ante el temor de que ésta favoreciera un subjetivismo como criterio de la propia justificación, y cuando la misma teología, con su teoría proposicional de la revelación y la consiguiente reducción del contenido de la fe a un sistema de enunciados sobre Dios, condujo a una comprensión de la fe como mero asentimiento, santa Teresa propuso la propia experiencia como lugar natal de la teología, instaurando una teología integrada en la propia vida.

PALABRAS CLAVE: Mística y teología; espirituales y letrados; experiencia; contemplación; mistagogía.

ABSTRACT: In contrast to a view prominent in her time where experience was considered with suspicion, as a potential promotor of subjectivism, and in contrast to a theology of her time where a propositional theory of revelation resulted in a reduction of faith's content to a system of statements about God, saint Teresa proposed her experience as the birthplace of theology, thus constituting a theology integrated into life.

KEY WORDS: Mystics and theology; spirituals and theologians; experience; contemplation; mystagogy.